

## MISION- AMAZONÍA

Las MIC en Colombia desde 1978, hacemos presencia en la Amazonía colombiana, acompañando comunidades campesinas e indígenas por la ribera del río Putumayo, contribuyendo en la formación de animadores de la fe, líderes comunitarios, catequistas, campesinos, jóvenes, niños y con atención especial por la promoción humana integral de la mujer, en la escuela artesanal, a través de la educación no-formal. Hemos hecho camino con el pueblo sufriendo y compartiendo con ellos las alegrías, sufrimientos y esperanzas en medio de las realidades complejas en el tema de Derechos Humanos y Derechos de la naturaleza, siendo pequeños granos de mostaza y una pizca de levadura que poco a poco va haciendo vivo el Carisma MIC con nuestro estilo de vida sencillo y pobre, junto al pueblo.

La historia va cambiando y se van emprendiendo nuevos horizontes en la misión de Dios, y como MIC en Colombia hacemos opción por resignificar nuestra presencia en cada lugar en donde estamos, escuchando el clamor de los pobres, de la humanidad y la tierra herida en la realidad de hoy.



El papa Francisco con su magisterio hace un llamado a toda la humanidad a cuidar la casa común y con la Encíclica Laudato Sí, inaugura una nueva interrelación del ser humano con la naturaleza y nos invita al compromiso real en el cuidado de la vida y del territorio, al mismo tiempo hacer un proceso de conversión ecológica y de resignificar la tarea misionera con los pueblos originarios, quien son los guardianes de los bosques tropicales y del territorio como fuente de vida para todos en la Casa Común.

Con el Magisterio de Francisco, renace la esperanza de una nueva Iglesia en América Latina, más cercana a la realidad del pueblo, con más sabor a Evangelio, sin grandes estructuras y pretensiones de poder, más en sintonía con lo que se vive en cada territorio, que exige caminar con los pies descalzos, respetando la cultura, la espiritualidad, los saberes propios y el plan de vida de las comunidades. Esto exige sentarse en la mesa circular, en donde no hay privilegios para unos pocos, todos tienen la palabra, la escucha es un principio vital, reconocer a cada persona con la riqueza que hay en su corazón y con el aporte de todos proyectar el camino a seguir respetando el ritmo de cada quien, abrazando con respeto la diversidad, la interculturalidad y sabiendo que todo está interconectado e interligado en esta casa común.



En este contexto, hemos emprendido la misión por la Amazonía, inicialmente en la Tagua-Putumayo, Vicariato Apostólico de Puerto Leguizamo- Solano, desde el 2021 hemos acompañado comunidades indígenas, campesinas y ribereñas por el río Caquetá.

Más periódicamente la comunidad Murui en Umancia a cuatro horas de la Tagua por el río Caquetá.

Se ha tejido el trabajo en Red: con la CLAR (Conferencia Latinoamericana de Religiosos de América Latina y el Caribe) Red Itinerante Amazónica (Trabajo intercongregacional con quienes hacemos presencia en la Amazonía), la REPAM (Red Eclesial Panamazónica) y la CEAMA (Conferencia Eclesial para la Amazonía), otro rostro de Iglesia en América Latina, haciendo realidad la propuesta sinodal de caminar juntos con el pueblo, de dejarnos educar y evangelizar por los pobres que escuchan la Palabra de Dios y son Evangelio viviente en medio del territorio que ha sufrido y sigue sufriendo nuevas formas de colonialismo que es preciso superar y dar el paso al Reino que Jesús Misionero vino a traer.

Se han abierto nuevos horizontes y caminos misioneros, que exigen apertura, escucha asertiva, caminar con los pies descalzos, desaprender y aprender, dar nuevas respuestas a las realidades cambiantes del mundo de hoy, desde el Carisma.

